

## CLUB DE LECTURA. UN DÍA COMPLETO.

Y en verdad fue un día completo para la mayoría de los asistentes al club, porque todo empezó con la cita para el desayuno de exalumnos UNAM, convocado por vinculación UNAM.

La convocatoria fue excelente, pues logramos llenar casi tres mesas, aunque como siempre a la mera hora faltaron tres compañeros, que afortunadamente fueron substituidos por Mariana, hija de Paty y Sergio, la esposa de René y un chico que al no encontrar a compañeros de su generación, decidió sentarse con nosotros y digo afortunadamente para seguir completos, pero lamentamos y extrañamos a nuestros amigos que por diferentes motivos no pudieron asistir; bueno, del desayuno les platicaremos en otra reseña.

Quedamos de vernos en casa de Víctor Moreno a las 14:00, quien nos recibió acompañado de su hermana y su hija. Y así fuimos llegando. Tal vez no sea el orden, pero, sí los asistentes: Socorro, Rosi, Alonso, Georgina, Lidia, Bety, César, Yola, Ramón, Julieta, Fernando, Miguel, Armando, Blanca, Roberto. En qué momento y a qué hora comenzó el club de lectura, no puedo precisarlo, aunque si les cuento que primero y conforme fuimos llegando nos fueron armando de una deliciosa y refrescante bebida, para anexarnos al tour por el jardín botánico de la casa, donde hay un sinnúmero de plantas medicinales de todo tipo al igual que plantas y flores de ornamento muy bellas, cultivadas por el anfitrión; pasamos al tour de arte donde nuevamente pudimos apreciar otro sinnúmero de obras, entre pinturas de diferentes estilos y técnicas y esculturas realizadas, por varios integrantes de la familia, principalmente por Víctor y su hermana Elsa, podrán darse un “microtaco de ojo” en el video que acompaña a esta relatoría.

Bueno a “x” horas, continuamos con el XIV capítulo del Principito, nuevamente resaltando lo complejo que somos los adultos, el valor de la amistad y del amor; se pidió una pausa, pues ya hacia hambre y había que pedir las arracheras como habíamos quedado. Manos a la obra (y aquí no se porqué se incrementó la actividad y pasión de todos por participar y acelerar el proceso) a hablar por teléfono, hacer el encargo, poner la mesa, ir por las tortillas y organizarnos para comer, ricas botanas traídas por Bety y César, hojaldras de mole que nos llevó Soco, ¡tan rico que le quedan!, ensalada, arracheras, hicimos una sobremesa pequeña platicando como siempre de anécdotas y de lo bien que la pasamos cuando estamos reunidos y esta algarabía la concluyó Georgina que nos invitó a que continuáramos con la lectura para terminar el libro que nos dejó como esas películas en las que cada uno tiene que decidir el final, el Principito murió o solo se fue a su planeta; esta última fue la más aceptada, será porque para todos es mas difícil aceptar la muerte...

Bueno, para olvidarnos un poco de eso y disfrutar más de la vida, dimos paso a la siguiente actividad: el COBA (COmité de BAile) y continuó la celebración, luciendo todos los presentes en su máximo esplendor su estilo muy particular y peculiar de darle al bailongo y otra vez, el anfitrión poniendo el desorden con las bebidas espirituosas que no pueden faltar en nuestras reuniones y no es que sean absolutamente necesarias, sino que hay que desinhibirse completamente para declamar (aquí el anfitrión nos volvió a sorprender: primero, porque nos declamó algo de su cosecha; segundo, porque la compuso en la prepa y todavía se acuerda, jiar jiar jiar), filmar videos, hacer propuestas y todo lo que sea necesario para enriquecer las reuniones, mejorarlas y darles gusto a todos los que asisten. Seguimos botaneando, platicando, bailando, hasta que empezamos a descubrir que las visitas teníamos sueño, ya eran más de las 10 de la noche y el día fue completo y aunque muy largo en horas, a nosotros se nos hizo muy corto, quedando invitados a la siguiente reunión.

P.D. Pregunta la hermana del anfitrión: si alguien por error o equivocación se llevó un Van Gogh de 1.5 ancho por 1.05 alto, que lo regrese por favor, ya que quedó descubierto el agujero que cubría.